

Introducción

Abogando por las Personas

En 1990 llegué a los Estados Unidos como llegan todos los inmigrantes. Con una gran cantidad de aspiraciones, pero con un futuro incierto. Siempre quise ser maestra. Mi experiencia profesional me llevó por el sendero de la educación, y tuve el gusto de trabajar como maestra de escuela primaria en varias comunidades en México, y en centros de educación preescolar para Head Start escalando posiciones desde asistente de maestra, hasta gerente regional para tres condados en el norte de California. Tiempo después llegué al colegio comunitario de Butte para apoyar impartiendo cursos para el Programa de Educación Temprana en español. En el 2008 este era un gran reto. No había libros que me hicieran el trabajo fácil.

En la actualidad hay un movimiento muy amplio en California y en los Estados Unidos para instruir cursos de Educación Temprana en español. Sin embargo, se sigue experimentando una falta de recursos para los maestros al frente de un sinnúmero de estudiantes hispanos que pueden hacer una gran diferencia en la población infantil. Esto poco a poco está cambiando debido a las iniciativas estatales para crear estos recursos.

Este libro, *Dimensiones de Diversidad en la Educación Temprana* tiene el objetivo de recorrer el camino por el que las todas las personas diversas atraviesan, para tratar de entender acerca más de ellos y ellas. Para generar cambios positivos que nos ayuden a valorar a los niños, las niñas y a sus familias debemos aprender a conocerlos. Debemos interesarnos en ellos y escucharlos. Debemos estar conscientes de nuestros prejuicios y generar cambios internos en nosotros. ¡Debemos escuchar para entender! ¡Debemos hablar para abogar y hacer una diferencia! Para generar aceptación y positivismo debemos abrir el camino para que otros lo sigan.

Una cosa que siempre les digo a mis estudiantes, es que el aprendizaje siempre sucede en nuestra zona de incomodidad. Yo espero que este libro les haga sentir incómodos o incomodas. Espero que ustedes encuentren un motivo para exponerse más a la incomodidad, y, ¿por qué no? también a la vulnerabilidad.

A mis estudiantes con acento les digo lo que mi maestra Marita algún día me dijo: el acento es nuestro mejor accesorio.

A mis estudiantes que encajan en cualquiera de los aspectos que enmarcan la diversidad les digo: ser diferente es algo único. No importa en que somos distintos a los demás, pero lo que importa es a quien ayudamos si usamos esa distinción.



Irma Isabel González
Cuadros